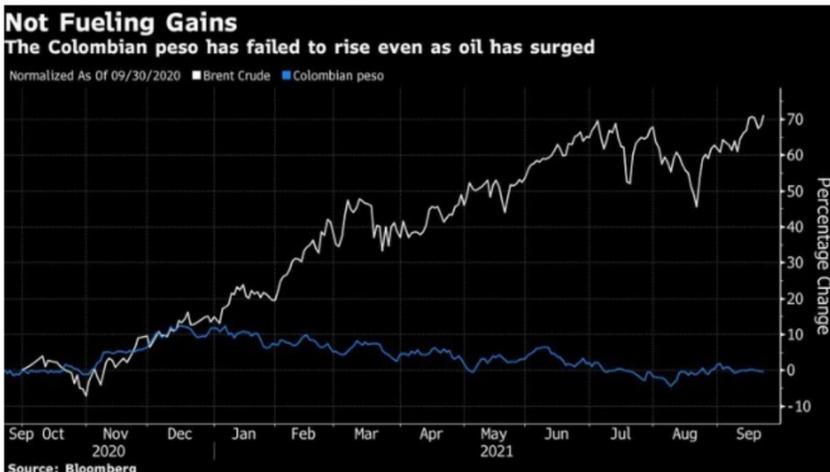


AGENCIAS

Alzas de tasas ni crudo aumentan apetito por activos colombianos

Por **Newsroom Infobae**
24 de Septiembre de 2021



(Bloomberg) -- La perspectiva de un aumento de las tasas de interés y la mejora de los factores macroeconómicos hasta ahora no están haciendo nada para estimular el apetito por los activos colombianos después de que la agitación social a principios de este año mermara el entusiasmo internacional por la nación sudamericana.

Se espera ampliamente que el banco central del país eleve la próxima semana su tasa de referencia en un cuarto de punto hasta el 2%, y los swaps de tasas a corto plazo han subido, lo que sugiere más alzas después de eso. Los precios del **petróleo**, que tradicionalmente apoyan al peso, también han subido, la volatilidad del tipo de cambio ha disminuido y la nación tiene una de las perspectivas de crecimiento más sólidas para este año entre sus pares latinoamericanos. Sin embargo, la divisa continúa siendo una de las con peor desempeño en los mercados emergentes en 2021, con una depreciación de más del 10% frente al dólar.

Colombia se vio sacudida en abril y mayo por semanas de violentas protestas tras una propuesta para aumentar los impuestos a la clase media. La inestabilidad ayudó a provocar la renuncia del **ministro** de Hacienda y el país fue despojado de su calificación crediticia de grado de inversión. Desde entonces, la situación se ha tranquilizado y este mes el Congreso aprobó un nuevo proyecto de ley de impuestos para recaudar ingresos, pero continúa el amplio debate sobre cómo abordar la situación fiscal de la nación. Además, el país también se está preparando para una elección presidencial el próximo año.

“Está en un momento de demostrar”, dijo Jens Nystedt, gerente senior de cartera de EMSO Asset Management en Nueva York. “Le debería estar yendo mucho mejor tanto en términos de crecimiento como en términos fiscales, pero las próximas elecciones y la posibilidad de un cambio de régimen se ciernen sobre las perspectivas a largo plazo”.

Los swaps de tasa IBR a 10 años subieron el jueves hasta un 6,48%, el nivel más alto desde principios de 2020, cuando la pandemia de covid-19 realmente comenzó a sacudir los mercados globales, mientras que la curva se ha ido empujando. Los rendimientos de los bonos locales con el mismo vencimiento también se han disparado, situándose en torno al 7,7%.

El Banco de la República se encuentra entre los últimos bancos centrales de la región en iniciar su ajuste monetario en respuesta a las crecientes presiones inflacionarias globales. La mayoría de los analistas y operadores confían en que se producirá un alza el 30 de septiembre, pero el inicio relativamente tardío sugiere que es probable que los funcionarios prefieran, en la medida de lo posible, un enfoque más moderado, lo que podría mantener bajo el carry trade frente a sus pares.

Sin duda, existe la posibilidad de que el banco opte por subir las tasas a un ritmo más rápido, aunque no es el pronóstico central de ningún economista encuestado por Bloomberg. Andrés Pardo, estratega jefe de XP Investments para América Latina, dijo en una nota que no descartaría por completo un aumento de 50 puntos básicos en el corto plazo, tal vez incluso la próxima semana.

La combinación clásica de mayores swaps de tasas a corto plazo con menor volatilidad suele ser bien recibida por los operadores de carry trade, pero el continuo debilitamiento de la divisa da cuenta de que los inversionistas hasta ahora han mostrado cautela. Y aunque el peso ha recuperado algo de terreno desde el mínimo de un año que alcanzó el mes pasado, entre los principales pares de mercados en desarrollo, solo países como Turquía, Argentina y Perú tienen monedas con peor desempeño en 2021.

Para algunos, el bajo rendimiento del peso puede, de hecho, ser una oportunidad. “Las valoraciones son muy atractivas en comparación con el resto de los mercados emergentes, dado el desacople con el crudo”, dijo Álvaro Vivanco de NatWest Markets, quien señala que ha sido optimista respecto de la moneda. “El ruido fiscal también ha quedado atrás, y creemos que es demasiado pronto para operar pensando en las elecciones”.

El desempeño relativamente deficiente de la moneda se ha producido a pesar de la conversión gradual del Gobierno de alrededor de US\$6.500 millones a pesos en transacciones relacionadas con nuevos derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional y la venta de Interconexión Eléctrica SA a la petrolera **Ecopetrol** SA. Ni siquiera un aumento en la emisión de deuda en moneda extranjera por parte del país —que según cálculos de Bloomberg aumentó a US\$5.840 millones, un 34% más que en el mismo período del año pasado— ha ayuda a detener el retroceso.

La perspectiva para el peso no se ve favorecida por varios factores que están pesando sobre la confianza a nivel mundial, al tiempo que tanto la perspectiva de un endurecimiento de la política de la Reserva Federal como las preocupaciones sobre China vician la toma de riesgos en general. Con la cautela como consigna para muchos inversionistas, Colombia parece haber perdido posiciones en la lista de destinos preferidos.

Un aumento sorpresivo de la tasa de política monetaria en la reunión del banco central de la próxima semana podría, por supuesto, sacar a la moneda de su reciente caída, pero su incapacidad para recuperarse mucho a pesar de una serie de factores positivos significa que podría tomar mucho tiempo para que la gente realmente se interese en el país.